

A diferencia de otros estudios que parten de una perspectiva comparada, en este trabajo del profesor Pablo Iglesias, no hay lugar para el pensamiento binario y la antinomia. Cine y teatro no se presentan como polos antagónicos en una lucha agónica e interminable, sino como dos manifestaciones artísticas que deben convivir, cada una con sus particularidades.

El volumen que presentamos viene a ser una recreación de la memoria de investigación realizada para su doctorado en Ciencias de la Información y presentada en la Universidad Complutense de Madrid, por la que obtuvo la calificación de Sobresaliente Cum Laude. Reseñamos este hecho porque es de destacar que estamos ante un joven profesor de la especialidad de dirección de escena que imparte docencia en la RESAD de Madrid que nos presenta un trabajo que hay que calificar como excelente, no sólo por los resultados específicos del caso concreto del que se ocupa, sino por las herramientas metodológicas que desarrolla y que pueden tener especial relevancia en el análisis de textos y espectáculos. Por otra parte, hay que congratularse por el hecho de que finalmente se conforme una generación de investigadores, hombres y mujeres, que no sólo tienen una sólida formación teatral sino que desarrollan su trabajo en centros de formación teatral.

Uno de los objetivos centrales de la investigación consistiría en determinar en qué medida el cine, en su definición y evolución como una de las artes de la representación que parte de la imagen audiovisual, toma elementos de significación de las artes escénicas, y en concreto tanto los elementos necesarios para desarrollar su propia narratividad como las pautas para dar corporeidad a esa narratividad. Se trataría de ver en qué medida el teatro y el cine se vinculan en el objetivo común de construir mundos.

Un tema apasionante, sin duda, y que se puede desarrollar considerando momentos históricos diferentes, géneros, creadores..., incluso tomando como base analítica el hecho de que el teatro o el cine hayan partido de los mismos pretextos como base de la creación escénica o audiovisual. Así ocurrió con *El Conde de Montecristo*, primero novela, luego espectáculo teatral y más tarde película o serie de televisión, o con *Hamlet*, primero cuento popular, luego espectáculo teatral y más tarde película. Pablo Iglesias parte de los orígenes en su análisis. Primero analizando el trasvase espectacular al cine Primitivo y después al Cine Clásico de Hollywood, tanto en una perspectiva general como partiendo del estudio de casos, primero con *The Bells*, espectáculo de 1871 dirigido por Henry Irving, y luego con *The Rose of the Rancho*, espectáculo de 1906 dirigido por David Belasco, uno de los grandes creadores de Broadway, que destacó por sus espectaculares puestas en escena y por su influencia en la naciente industria del cine.

Todo ello implica un análisis muy pormenorizado de las tendencias en la puesta en escena y de sus

características en esos dos momentos fundamentales, que coinciden además con la emergencia de la figura del director de escena y del concepto de escenificación como creación autónoma de carácter escénico. Ello implica analizar en profundidad la gramática de la escena y luego considerar cómo el cine toma estos o aquellos elementos y la manera en qué lo hace, lo que implica considerar elementos de significación en la construcción de la ficción pero tener en cuenta también la dimensión pragmática, en tanto afecta a la relación entre emisor y receptor, y a la manera en que se configura la codificación, transmisión y descodificación del mensaje en cada caso. Cine y teatro son dos medios diferentes, pero no por ello dejan de compartir un elemento común: la creación de universos de ficción.

¿Cómo se construye esa ficción? De todo ello da cuenta este volumen, señalando procedimientos, modelos, métodos o tendencias estéticas, que nos hablan de lo que une y de lo que separa el cine y el teatro, y de cómo la creación audiovisual desarrolla su propio lenguaje tomando como referencia los avances escénicos, un lenguaje que cobra una nueva dimensión en función del soporte que transmite el mensaje y que abre nuevas posibilidades a la narración, a la construcción de mundos, a la recepción. Como se dijo, Pablo Iglesias va del teatro al cine, señalando los principios artísticos y técnicos que orientan la creación teatral y los que orientan la creación cinematográfica, lo que permite tomar conciencia de los trasvases, visión comparada que adquiere especial relevancia en el análisis de *The Rose of the Rancho*.

Por todo ello, en tanto propone un análisis pormenorizado de una forma de hacer teatro y de una forma de hacer cine, el libro constituye un muy interesante documento para conocer los principios fundamentales de la escenificación y contiene abundantes herramientas metodológicas para establecer los mecanismos de creación, configuración y composición de la ficción narrativa, que se traslada a la escena o al celuloide por procedimientos similares o disimilares, según los casos.

Estamos ante un libro singular, tan oportuno como necesario y no sólo por la relevancia que pueda tener el conocimiento generado para el análisis de lo pretérito, sino porque el conocimiento de lo pretérito tiene aplicaciones evidentes en el presente y nos puede ayudar a desarrollar el futuro, que en el territorio que habitamos se vincula con las líneas de trabajo que cada creador decida desarrollar, con un saber que condiciona el hacer. En sus páginas descubriremos principios de creación y de composición que son relevantes por igual para los creadores escénicos y los audiovisuales. Si me lo permiten, diré que se trata de un libro obligatorio para especialistas en historia y crítica de espectáculos, dramaturgia, dirección de escena o comunicación y producción audiovisual, entre otras disciplinas.